

La incorporación de los fondos artísticos y documentales de Julio Peris Brell, a la colección de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

Manuel Muñoz Ibáñez

Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia
manuelmuib@hotmail.com

Mari Carmen Zuriaga Lucas

Archivera y bibliotecaria de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos
mazulus@hotmail.com

Julia Herrero-Borgoñón Lorente

Historiadora del Arte
juhebor@hotmail.com

RESUMEN

El objeto del presente estudio es el inventario y catalogación del fondo artístico y documental del artista Julio Peris Brell (Valencia, 29 de enero de 1866-1944), que recibió, mediante donación, la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en julio de 2023.

Tras una introducción a la vida y trayectoria del pintor, así como del contexto histórico-artístico en el que desarrolla su labor, se da paso a una descripción de los elementos que componen la donación: ciento treinta y nueve dibujos, un óleo y una serie de documentos pertenecientes al archivo personal de Peris Brell como correspondencia, fotografías, folletos, catálogos, etc.; para, seguidamente, profundizar en el análisis científico de los mismos. Asimismo, se abordan, las pautas seguidas para la conservación preventiva del variado fondo artístico y documental donado.

Palabras clave: Julio Peris Brell / pintor / dibujos / donaciones / s. XIX / s. XX.

ABSTRACT

The object of the present study is the inventory and cataloging of the artistic and documentary collection of the artist Julio Peris Brell (Valencia, January 29, 1866-1944), which the Royal Academy of Fine Arts of San Carlos received, through donation, in July 2023.

After an introduction to the life and career of the painter, as well as the historical-artistic context in which he carried out his work, we move on to a description of the elements that make up the donation: one hundred and thirty-nine drawings, an oil painting and a series of documents belonging to Peris Brell's personal archive such as correspondence, photographs, brochures, catalogues, etc.; to then delve deeper into their scientific analysis. Likewise, the guidelines followed for the preventive conservation of the varied artistic and documentary collection donated are addressed.

Keywords: Julio Peris Brell / painter / drawings / donations / s. XIX / s. XX.

El objetivo de este trabajo es la investigación, inventario y catalogación del archivo documental del pintor Julio Peris Brell (Valencia, 29 de enero de 1866-1944)¹ que los herederos del mismo donaron a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos el 13 de julio de 2023.

En torno a su figura existe un extenso catálogo, correspondiente a la exposición antológica de su obra pictórica, que tuvo lugar en el Centre del Carme entre el 29 de octubre de 2003 y el 11 de enero de 2004, comisariada por Miguel Ángel Catalá Gorgues y organizada por el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana. No obstante, en el seno de la muestra (Enric Olivares Torres, Oretó Trescolí Bordes y Alejandro Villar Torres), no se presentó ninguna de las obras –ni de los documentos– constitutivas del archivo documental motivo de este estudio.² Paralelamente, como referiremos más adelante, el archivo incorporado incluye un volumen encuadernado con abundante documentación

relativa a su biografía y trayectoria profesional.³ Para los jóvenes matriculados en la Escuela durante la segunda mitad del siglo XIX, la referencia obligada procedía de los ecos estéticos y los galardones conseguidos por los artistas presentes en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, iniciadas en 1856.⁴ Desde su primera convocatoria, en aquellas «nacionales» tuvo un elevado reconocimiento la «Pintura de Historia», que suponía, no solo la exaltación temática de un hecho significado del pasado, sino, también, el aprovechamiento del mismo como alarde de las facultades del pintor, en cuanto a la composición y a la consecución de las «calidades» de las cosas a representar. No obstante, también desde su inicio, fue surgiendo una cierta evolución en esta pintura de orígenes post-neoclásicos, incorporándose una progresiva aceptación idealizada del «asunto», conjugada con una cierta verosimilitud, si bien, en última instancia, no eran las innovaciones, sino los galardones, los elementos que redundaban en beneficio del prestigio de los autores. Así, ser premiado o destacado en ellas, abría la posible adquisición institucional de un cuadro, sirviendo paralelamente para abrir la puerta a un incipiente mercado que, en nuestro país, no iba más allá de los encargos o de la visita privada a los estudios.⁵

La participación en el panorama artístico de Peris Brell dio comienzo en el Ateneo de Valencia, donde ingresa en 1871 en calidad de «socio escolar», así lo atestigua uno de los documentos que componen el archivo personal donado a esta Ins-

1 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. *Dossier biográfico Julio Peris Brell*. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Caja 2, Partida Bautismal, con número de folio 2.355.000.

2 CATALÁ GORGUES, M. Á. (com.). *Julio Peris Brell, 1866-1944*. (Exposición celebrada en el Museo del siglo XIX, del 29 de octubre de 2003 al 11 de enero de 2004). València: Generalitat Valenciana, 2003, pp. 91-259.

3 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. *Dossier biográfico Julio Peris Brell*. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Caja 2.

4 PANTORBA, Bernardino. *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales celebradas en España*. Madrid: García-Rama, 1980.

5 MUÑOZ IBÁÑEZ, Manuel. “Los vínculos del arte valenciano en el siglo XIX”. En: MUÑOZ IBÁÑEZ, Manuel (coord.). *Los vínculos del Arte Valenciano a lo largo de la historia (II)*. Investigación i Documents, n.º 28. Valencia: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2024, pp. 175-193.

titución.⁶ Más tarde, en 1875,⁷ se matriculó en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, siendo un niño de tan solo nueve años. Para los que, como él, comenzaban los estudios en el inicio del último tercio del XIX, los referentes apuntados todavía constituían ejemplos del virtuosismo y de superación de la dificultad, objetivos utópicos propios del magisterio otorgado por la sociedad de la época en un país culturalmente mucho menos evolucionado que numerosos otros lugares de Europa. En aquel periodo, de modo progresivo, sobre esta pintura temática de grandes eventos, se fue superponiendo, también, otra con componentes narrativos, si bien con referentes más inmediatos, que vino en llamarse de «género y costumbres», en la que aparecían temas sobre anecdóticos dieciochescos o el detalle de circunstancias sociales próximas, con un contenido literario. Se incluían los asuntos y temas religiosos, pero, asimismo, los relativos al trabajo, las festividades, las danzas y las celebraciones familiares, aunque, también, los acontecimientos trágicos, vinculados con la pobreza, asistencia médica, manifestaciones sociales, prostitución, abusos, muertes, desgracias, ejecuciones e, incluso, autopsias. En esa dirección, unos años antes, en 1861, había expuesto, en Valencia, Bernardo Ferrandis, una pintura con referente concreto: «Un viático a un mendigo moribundo», con gran acogida social, tras lo que solicitó una ayuda a la Diputación para continuar sus estudios, dando origen en 1863 a las becas de la Institución que, con el paso de

los años proporcionarían a los pintores galardonados, la oportunidad de ampliar los estudios en el extranjero tras un concurso-oposición, que incluía una sucesión de obras con distintos temas y formatos.⁸

En 1876 la beca de la Diputación de Valencia para estudiar en Roma fue concedida a Ignacio Pinazo Camarlench, constituyéndose en un ejemplo para los más jóvenes.

Julio Peris Brell concurre por primera vez optando a esta ayuda en la convocatoria de 1891,⁹ compitiendo con otros opositores: Isidoro y José Garnelo Fillol, José Díes Penadés, Juan Belda Morales, Antonio Fillol Granell, Constantino Gómez Salvador, Enrique Pastor Cortina, Juan José Zapater Rodríguez, Vicente Borrás Abella, Bartolomé Soriano Marco, Julio Vila Prades, Teodoro Andreu Sentemans, Salvador Castro Prades, Luís Gasch Blanch, Ramón Garrido Méndez y Eugenio Vivó. Los temas propuestos fueron: una «academia» del natural y un boceto para un cuadro definitivo sobre: «La resurrección de la hija de Jairo», obteniendo la plaza Isidoro Garnelo.¹⁰

Tanto la formación académica como los gustos temáticos de los años formativos incidieron en la generación valenciana que alcanzaba una cierta madurez en la última década del XIX; así, en su inmensa mayoría, realizaron una sucesiva evolución hacia el naturalismo desde la propia pintura de costumbres, incluyendo progresivamente el paisaje. Julio Peris Brell pintaba temas inmediatos: de 1882 es *En la cocina*, durante 1894

6 1871, octubre 24. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. *Dossier biográfico Julio Peris Brell*. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Documento de aceptación como socio escolar del Ateneo de Valencia firmado en Valencia a 24 de octubre de 1871 por Francisco Brugada. Caja 2.

7 1875 a 1876. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. *Censuras que en los exámenes de fin de curso han obtenido los alumnos de la clase de aritmética y geometría del dibujo?*. Curso 1875 a 1876. Legajo 47/11.

8 ZABALA, A. «Las primitivas pensiones de Pintura de la Diputación». *Rev. Generalitat*, 1963-64, pp. 9-22.

9 Durante aquel año, su estudio de pintura se ubicaba en la calle Muro de Santa Ana, n.º 9. En el documento manuscrito perteneciente a la donación recibida, la ubicación de sus sucesivos estudios: c. del Tormo, 36 (1884-1885); c. del Tormo, 38 (1887-1888); Muro de Santa Ana, 5 (1891-1892) y calle de la Leña, 8-1ª (1929-1930). Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. *Dossier biográfico Julio Peris Brell*. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Caja 2.

10 ZABALA, A. (1963-64), *op. cit.*

pintó: *Descargando cebollas en el corral de la casa*, asuntos que se prolongarían en el tiempo: *¡Fuego... fuego en casa!* (1895). Estaba, como lo demás de su generación, procurando el tránsito hacía un cierto «realismo», si bien manteniendo un contenido anecdótico, que se compartía con el gusto por la narrativa popular, la zarzuela y los sencillos temas musicales.

Años más tarde, ya durante la primera década del siglo xx, la prolongación de la referencia realista y, muy especialmente, el éxito logrado por Joaquín Sorolla a través de sus paisajes, alcanzaron un fuerte impacto en todos los sectores de la sociedad, diluyéndose el costumbrismo hasta casi desaparecer. Tras el logro del Grand Prix en la Exposición Universal de París de 1900, la influencia del maestro sobre el arte valenciano fue constante, tanto que, incluso muchos pintores jóvenes se desplazaron a Madrid para convertirse en sus alumnos: Manuel Benedito, José Benlliure Ortiz, José Mongrell, Emilio Varela, Salvador Tuset, Francisco Pons Arnau o Tomás Murillo, entre otros; si bien, su huella se alargó más todavía: Alfredo Claros, Leopoldo García Ramón, Rigoberto Soler o Vicente Albarranch.¹¹ Años más tarde, el primer intento de renovación sobre la influencia sorollista, lo llevaron a cabo artistas en cierto modo dispersos, si bien dentro de la figuración. Inicialmente, José Pinazo Martínez (1879-1933), optando por composiciones antiatmosféricas, sosegadas, con los contornos nítidos y, unos años después, Pedro de Valencia (1902-1971), con un periodo inicial poético, apoyado en un sólido dibujo: *La adoración de los pastores* (1928), no obstante, después de la Guerra Civil (1936-1939), fue involucionando progresivamente hacia una pintura amable, reiterada y comercial. Asimismo, Genaro Lahuerta (1905-1985), que presentó sus obras en la Sala

Blava, un espacio de exposición y debate en el que, desde 1929, se asociaban pintores e intelectuales del momento como Max Aub, Juan Gil Albert, Pedro Sanchez, Pérez Contel, Manuela Ballester o Almela y Vives. En 1930, la prestigiosa editorial Gallimard editó a Lahuerta una monografía: *La jeune peinture espagnole*, con textos de Cassou, Ventura, Fierens y Sarfatti. Lahuerta conoce las vanguardias y realiza unas preciosas obras influidas por el encanto del movimiento Der Blaue Reiter: *La tripulación de la estrella* (1929) o *El caballo y él* (1931).¹² No obstante, después de 1939, experimentó un retroceso en su evolución, si bien realizando espléndidos retratos (Azorín, en 1948), siguiendo con temas de figura tras haber conseguido una beca (1953) para pintar en el Sahara español, continuando, más tarde, con el paisaje de interior como referente. Julio Peris Brell había terminado los estudios de Bellas Artes en 1886,¹³ integrándose en el Ateneo Científico, Literario y Artístico, donde pudo aprender y compartir las experiencias de Ignacio Pinazo y José Navarro Lloréns, pero, también, las de Joaquín Agrasot, Juan Peyró, Vicente Borrás y otros más. En 1892 conoció en Valencia a Pío Baroja y a su hermano Ricardo, con los que mantendría una larga relación personal y epistolar a lo largo de los años. Tras la fundación en Valencia del Círculo de Bellas Artes en 1894 (institución que recibió el decidido respaldo y apoyo de Joaquín Agrasot),¹⁴ su integración en el mismo determinó el espacio para sus relaciones profesionales y personales, durante muchos años. En 1897 es designado por unanimidad para desempeñar el cargo de Vice-secretario de la Junta Directiva del Círculo de Bellas Artes de Valencia, siendo Joaquín Agrasot quien firma la notificación, presidente en aquel momento de la Institución.

11 MUÑOZ IBÁÑEZ, Manuel. *La Pintura Contemporánea del País Valenciano (1900 -1980)*. Valencia: Ed. Prometeo, 1981, pp. 107-121.

12 MUÑOZ IBÁÑEZ, Manuel. *La pintura valenciana de la posguerra*. València: Universitat de Valencia, 1994, p. 18.

13 En el *Dossier biográfico* se conserva una papeleta de matrícula correspondiente al Curso Académico 1885-1886. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. *Dossier biográfico Julio Peris Brell*. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Caja 2.

14 CATALÁ GORGUES, M. Á. (com.) *Julio Peris Brell, 1866-1944*. (Exposición celebrada en el Museo del siglo XIX, del 29 de octubre de 2003 al 11 de enero de 2004). València: Generalitat Valenciana, 2003, pp. 19-90.

En 1902 realizaba la obra *Figura Desnuda*, en la que el torso de espaldas de una mujer aparecía realizado con una pincelada amplia, bajo una luz natural y, en 1906, un paisaje plenairista: *Calle de Liria*. Su obra había alcanzado un nivel realista que, con diversos matices, se prolongaría a lo largo ya de toda su trayectoria, en la que trató el paisaje local, el retrato, los tipos populares y los bodegones, en los que, con un especial cuidado, contenía la textura (semiocultando la pincelada), para mostrar la mayor calidad de la naturaleza de las cosas.

Su pintura continuó dirigida hacia una clientela conservadora, manteniendo una reiteración de los temas al gusto de la burguesía, ingresando en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos como Académico de Número en 1929 (Fig. 1).

Durante los años 30, Julio Peris Brell permaneció simultáneamente vinculado al Círculo de Bellas Artes y su obra mantuvo su dedicación tradicional a los bodegones, paisajes o tipos populares, participando en muestras realizadas en lugares distintos, consiguiendo un cierto éxito en la venta de sus obras. Desde su nombramiento como Académico de Número de San Carlos, participa como componente de tribunales de concursos y oposiciones, representando a la Institución. Así, en 1933 es comisionado por José Benlliure, presidente de la misma, para asesorar –conjuntamente con José Renau Montoro y Manuel Sigüenza Alonso– acerca de las obras de restauración que se iban a acometer en la catedral de Valencia.¹⁵

En 1936, la gran convulsión que supuso el inicio de la guerra situó a todo el país en un periodo sumamente crítico de un modo instantáneo. El curso de los acontecimientos provocó un cambio cualitativo importante: el arte abandonó cualquier vinculación mercantil. La situación geográfica valenciana en el contexto de la con-

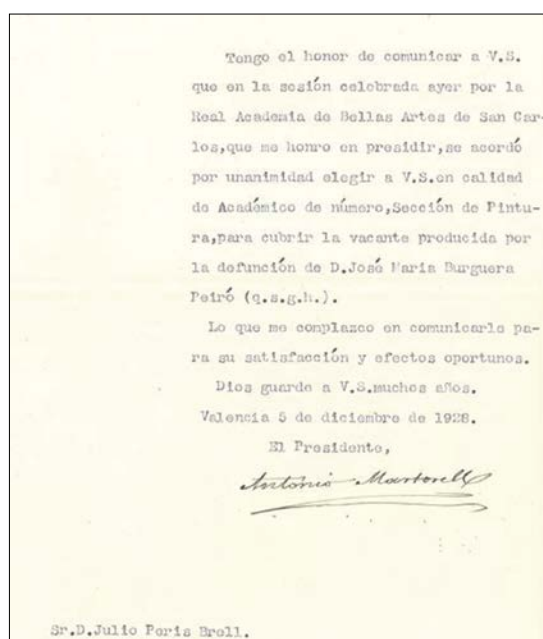


Fig. 1.- Carta de nombramiento como Académico de Número por la Sección de Pintura. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Correspondencia, Academia de Bellas Artes, AB1.

tienda, tradujo que una gran parte de la creación se dirigiese hacia la conformación de elementos de propaganda y difusión en defensa de la República Española. En Valencia se creó en 1936, la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura (AIDC), dividida en diversas secciones: música, publicaciones, artes plásticas y literatura, contribuyendo a la puesta en marcha de diversas revistas: *El Buque Rojo*, *Hora de España* y *Nueva Cultura*. El 4 de julio de 1937 se inauguró en Valencia el Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura, casi coincidente, con la inauguración en París de la Exposición Internacional (20 de mayo de 1937, en la que se presentó el *Guernica* de Pablo Picasso). El cartelismo valenciano tuvo durante aque-

¹⁵ Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). AB. 22.

llos años una importancia significativa como elemento de propaganda, destacando autores como Arturo Ballester, que los realizó para el Sindicato Único de Profesionales Liberales y asimismo para el PSOE, PCE, CNT y diversas consejerías. Otros destacados fueron: Antonio Ballester, Rafael Raga, García Escrivá, Cabedo Torrent, o el mismo Josep Renau, el más importante de ellos que realizó obras tan destacadas como *Los marinos de Cronstadt* y *El comisario*.¹⁶

Durante la Guerra Civil, Peris Brell participó en la exposición colectiva organizada por la Alianza de Intelectuales en Defensa de la Cultura que tuvo lugar en el claustro de la Universidad Literaria en septiembre de 1936.¹⁷ No obstante, terminada la contienda, se integra plenamente de nuevo en el universo cultural, participando en exposiciones colectivas desde 1939: Sala Prat, Sala Mateu o el Círculo de Bellas Artes, que le dedicó una muestra monográfica en octubre de 1943. El año siguiente su pintura se integró, meses antes de su fallecimiento, en una muestra colectiva realizada en Mateu, conjuntamente con Salvador Tuset, Gabriel Esteve, Luis Dubón, Tomás Fabregat, Rafael Estellés, José Nogales, María Luisa Palop, Valentin Urios, Pedro Vilroig, Genaro Lahuerta, Pedro de Valencia y Francisco Lozano.¹⁸ Falleciendo el 19 de diciembre de 1944.

A lo largo de toda su trayectoria creativa mantuvo su interés por las referencias propias del naturalismo local, emanado de las evoluciones de las últimas décadas del siglo XIX y que desarrollaron con diferente fortuna: Ignacio Pinazo Camarlench, Constantino Gómez, Joaquín Agrasot o Salvador Tuset: paisaje, tipos, bodegones, retratos, en ausencia de sentido crítico o social, proporcionando una concepción fundamentalmente estética del entorno. Conjunto conceptualmente distinto de la realidad social, pero que consiguió un significativo recono-

cimiento en los estratos aislados de las evoluciones del arte contemporáneo. Cabe recordar, que la primera exposición no-figurativa que se realizó en la Comunidad Valenciana, fue en 1949, cuando Eusebio Sempere la presentó en la sala Mateu de Valencia.

FONDO ARTÍSTICO DE LA DONACIÓN DE JULIO PERIS BRELL

Con respecto a la parte de la donación que se cataloga como fondo artístico, se presenta en una carpeta con dibujos sueltos (cincuenta y cinco) y dos libretas de diferentes formatos: una de 210 x 155 mm (consta de setenta y dos dibujos) y otra de 120 x 172 mm (cuyo contenido es de doce dibujos). Un total de ciento treinta y nueve dibujos preparatorios –cuarenta y tres de ellos con anverso y reverso– que nos permiten acercarnos al proceso creativo del artista. A los que se suma un *Autorretrato* del autor (óleo sobre lienzo, de 78 x 67 cm). (Fig. 2).

Recibida la donación, se procedió a una revisión ocular del contenido, así como a la adopción de una serie de medidas dirigidas a la conservación preventiva de la obra: el inventariado de los dibujos (del que se han recogidos datos de carácter técnico relativos al título, técnica y dimensiones) y la protección de los mismos mediante papel barrera.¹⁹

Respecto a la tipología, se trata de referentes del natural: figuras preparatorias que el autor practica para poder aplicar posteriormente en composiciones más complejas. Algunos de los personajes se suceden en varios dibujos y son trabajados desde diferentes perspectivas.

En lo que refiere a la temática de los dibujos, encontramos: animales como chivos (dos), pavos (dos) y patos (nueve); perfiles (quince); academias (cuarenta y dos); personajes populares como valencianas (cuatro), monjas (nueve) y religiosos (cuatro); o modelos desempeñando

¹⁶ MUÑOZ IBÁÑEZ, Manuel. *La pintura valenciana de la posguerra*. València: Universitat de Valencia, 1994, pp. 15-20.

¹⁷ *Ibidem*, p. 61.

¹⁸ *Ibidem*, p. 63.

¹⁹ Papel libre de ácidos.



Fig. 2.- Julio Peris Brell. Autorretrato. Óleo sobre lienzo, 78 x 67 cm. Colección de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

su oficio: pescadores (cinco), músicos (cuatro) y toreros (dos), entre otros.

También hallamos alguna escena costumbrista –un padre con su hijo–; algún interior y un bodegón de pequeñas dimensiones. Excepcionalmente, esbozos –prácticamente garabatos–, y en ocasiones, composiciones más trabajadas.

La mayoría de los dibujos son monocromos –si bien, los hay que incorporan algo de color– y están realizados con grafito, no obstante, encontramos otros con distinto procedimiento: cuatro de ellos a tinta, y tres con técnica mixta (uno de ellos incorpora aguada) (Figs. 3).



Perfil de hombre
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pb26



Mujer
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pb31



Mujer sentada
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl63



Valenciana
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl105



Academia
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl80



Torero
Tinta y aguada
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl91



Pescador
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl115b



Oficio
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl97

Da igual la forma, resulta interesante el material de estudio en el que se apoyaba el artista: apuntes sobre tratados de anatomía que le ayudaron a trabajar las proporciones de sus personajes. En este sentido encontramos: *Práctica anatómica* (papel seda y tinta, 175 x 130 mm); *Cuadro sinóptico diferencial de los varios sistemas de Antrhopometrial* (Impresión, 520 x 240 mm) y *Cuadro sinóptico*

diferencial de los varios sistemas de Antrhopometrial (Impresión, 470 x 275 mm).

Con respecto a las características del papel, de diferentes dimensiones, el paso del tiempo y la ausencia de una adecuada conservación le ha proporcionado una tonalidad amarillenta. Asimismo, en algunos casos presenta la marca de agua de la casa de fabricación.



Naturaleza muerta
Grafito
85 x 115 mm
N.º de inventario: Pbm139



Apunte de interior
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl67b



Apunte de exterior
Grafito
210 x 155 mm
N.º de inventario: Pbl86b²⁰

Figs. 3.- Muestra de algunos de los dibujos pertenecientes a la donación.

²⁰ Los números de inventario son provisionales y se corresponden con la ubicación de la obra dentro del fondo Julio Peris Brell.

FONDO DOCUMENTAL DE LA DONACIÓN DE JULIO PERIS BRELL

La donación objeto de este estudio, incorpora a los fondos archivísticos y bibliográficos de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos una serie de documentos pertenecientes al archivo personal del pintor Julio Peris Brell.

En origen nos encontramos con la información clasificada temáticamente por carpetas, hecho que nos ayudó, en un principio, a su organización.

Previamente a su catalogación y ordenación archivística, los documentos se han sometido a una limpieza superficial que ha consistido en la retirada de grapas, clips o cualquier otro elemento que pueda perturbar la correcta conservación del soporte. En el caso de las publicaciones o cartas que presentaban pérdidas de papel, su deterioro se ha consolidado mediante fundas protectoras.

El proceso de ordenación científica ha consistido en establecer diferentes unidades documentales, respondiendo a la organización proporcionada por el donante para, seguidamente, proceder a catalogar, documento a documento, asignándole a cada uno de ellos su referencia o signatura para, en su momento poder localizarlo de la forma más óptima y rápida posible.

El conjunto está formado por material muy diverso: cartas, fotografías, un dossier biográfico, folletos, medallas, tarjetas de visita y comerciales, notas de ventas y transacciones económicas, monografías, publicaciones periódicas y catálogos de exposiciones.

El grueso lo constituye la correspondencia conservada: doscientas sesenta y una cartas, entre las que encontramos correspondencia de carácter personal, mantenida con otros artistas o intelectuales de la época, como Ricardo y Pío Baroja, Eugenio Vivó, Luis Caruana o Mateo Inurria, entre otros, y de carácter profesional, donde existe un gran número de escritos oficiales en las que instituciones culturales del momento requieren de su participación en diferentes certámenes y tribunales artísticos (Fig. 4).

Especial atención merece el *Dossier biográfico* de Julio Peris Brell que, además de ser un pintor

muy aplicado y diligente, participaba activamente en la vida cultural y artística valenciana. Muestra de ello, es su incorporación muy temprana al Círculo de Bellas Artes de Valencia, donde llegó a ostentar el cargo de presidente de la Sección de Clase y a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, primero como alumno destacado de la Escuela –tal y como lo demuestran las censuras obtenidas mientras cursaba sus estudios– y, posteriormente, como Académico de Número de la Institución.

En relación a su faceta de anticuario, a través de las notas de compras y ventas, transacciones económicas y correspondencia mantenida con personas vinculadas al negocio de antigüedades –como Pablo Tachard y Eduardo Miralles–, aparecen notas acerca del mercado del arte de la época: sus dificultades, redes comerciales, objetos demandados, etc. Esta sección responde a la totalidad de ciento dieciocho documentos y cinco libretas manuscritas.

Un ejemplo de esta riqueza documental, lo conforman las ciento veintinueve fotografías, donde hallamos diferentes soportes de papel, en los que, por lo general, se emplea los procedimientos de la albúmina o la gelatina de plata. Entre los formatos fotográficos, encontramos gran diversidad de tamaños, como resultado de la propia evolución de la técnica, incluidas cartas de visita, *Cabinets* y postales fotográficas; siendo abundantes las de retrato, familiares (Fig. 5), de su estudio, de sus obras, de monumentos, e incluso, de otros artistas. En su mayoría aparecen anotaciones manuscritas explicativas de lo representado, así como, dedicatorias o cartas dirigidas al pintor. También las realizadas al entierro de Pepino Benlliure donde figura, en una posición destacada, el propio Peris Brell, junto a artistas de la talla de Joaquín Sorolla o Joaquín Agrasot.

Además, se incorpora a nuestros fondos bibliográficos treinta y una impresiones, monografías, publicaciones periódicas, folletos o catálogos de exposiciones como, por ejemplo: *El Arte de la restauración* de Vicente Poleró, *La Esfera*, el *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1890: edición oficial*, *Manifestación de arte valenciano en Madrid: palacio del Retiro, primavera de 1923*.

se parece a el y yo tambien, de manera que ninguno posea
el mismo en ~~una~~ cara, nuestra desidia
Salte Ud. que se le admira y. Su amigo
Pío Baroja,
Madrid 3 de Febrero 1905.

Fig. 4.- Carta de Pío Baroja a Julio Peris Brell dándole las gracias por un cuadro y contándole su viaje por Córdoba, menciona a Darío de Regoyos. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Correspondencia, Baroja, C 11.



Fig. 5.- Fotografía de Julio Peris Brell pintando en la playa con barca y dos hombres observando la obra. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Donación Vicente Julio Ibáñez Villanova (Julio Peris Brell). Fotografías, F 5.

CONCLUSIONES

Tras un breve resumen inicial del ámbito de la pintura en el que se desarrolló el trabajo artístico y social de Julio Peris Brell, hemos procedido a la catalogación documental, distribuida en dos epígrafes diferenciados: en el primero, han sido incluidos la totalidad de los ciento treinta y nueve dibujos, tomados del natural, existentes en la donación. De ellos se desprende, con absoluta nitidez, no solo su facilidad para la realización creativa a través de este proceder, sino su interés por plasmar en hojas sueltas o en cuadernos de trabajo, aquellas improntas que hallaba en su vida cotidiana, preferentemente, rostros o figuras, incluidas algunas con indumentaria, tomadas, con mucha probabilidad, para poder ser posteriormente integradas en obras de una mayor envergadura. No obstante, pasado el tiempo, estos trabajos inmediatos se conforman como verdaderos objetos de arte, capaces de testimoniar su habilidad y sus caminos secuenciales, pero también aparecen dotados de un cierto carácter etnográfico, al reflejar hábitos, vestimentas o simples indumentarias cotidianas. Se trata de un conjunto sumamente apreciable, que contribuye a conocer mejor la obra del pintor, las secuencias que utilizaban los creadores de su época y el aprecio de la burguesía por un arte vinculado con la realidad y con el costumbrismo.

Una vez realizada la ficha técnica de cada dibujo, en la que se incluyen sus dimensiones, su estado, la naturaleza del soporte, el procedimiento y el carácter de lo representado, se ha actuado, tomando las medidas adecuadas para su conservación, interponiendo entre cada uno, hojas de papel barrera, libre de ácidos, ubicando su custodia en un ambiente con una climatización adecuada y en ausencia de parásitos.

Tras observar concluido este proceso, estimamos, que este fondo patrimonial posee una doble vertiente positiva: aquello que lo considera, fundamentalmente, como elemento documental y la propia que lo incluye en el patrimonio artístico de la Real Academia, formando parte de su acervo, incorporándolo a la colección de dibujos.

El segundo aspecto de este conjunto viene constituido por materiales muy diversos: especialmente cartas (doscientos sesenta y uno), un dossier biográfico, fotografías, folletos, notas comerciales, catálogos, publicaciones y otros, tal y como queda reflejado en el epígrafe correspondiente del texto. Si bien, en esta circunstancia, se ha procedido a su cuidadosa protección y catalogación, inevitablemente, para la adecuada culminación del trabajo archivístico, se ha tenido que realizar una primera aproximación a sus valores testimoniales, referidos, tanto a los exclusivamente propios de la biografía del pintor, como a aquellos otros vinculados a otras actividades sociales, bien sean documentos comerciales, solicitudes de participación en tribunales o eventos o testimonios fotográficos, que infieren sobre terceras personas o acerca de instituciones de las que formó parte activa, especialmente del Círculo de Bellas Artes de Valencia o de la Real Academia de Bellas Artes de san Carlos; si bien, el estudio en profundidad, se ha dejado abierto a investigaciones posteriores.

Es evidente, que esta primera fase del estudio ha sido completada, quedando todos sus elementos catalogados y protegidos, aguardando que sean de utilidad para aquellos investigadores que, en el futuro, deseen continuar su trabajo entre los elementos que atesoran.